



**“CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”**  
Multidisciplinario  
10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México  
ISBN: 978-607-95635

**“De la sociedad del conocimiento a la sociedad del riesgo”**  
**“The knowledge society the risk society”**

OMAR ALEJANDRO ABDALA CARDONA, Magister en Educación de la Universidad de Caldas, Licenciado en filosofía y letras de la Universidad de Caldas. Correo [oaabdala@uniquindio.edu.co](mailto:oaabdala@uniquindio.edu.co).

Docente catedrático de la Universidad del Quindío, programa de Filosofía, Armenia Quindío, Colombia, perteneciente al grupo de investigación *SOFOS*: enseñabilidad de la filosofía. Universidad del Quindío.

### **Resumen**

El tiempo en el que vivimos: el siglo XXI, presenta a la vez, retos y exigencias al conjunto global de los habitantes del mundo, puesto que, no solo se nos presenta la actualidad como aquella coyuntura histórica en los que el cambio de los acontecimientos gira en torno al rol central del conocimiento, sino también, en torno al potencial que dicho conocimiento trae tras de sí; es decir, el presente siglo impone al conjunto de personas el rótulo de “sociedad del conocimiento” donde se puede encontrar el punto nodal de las acciones humanas pivotando alrededor de la reflexión y la transformación que, a partir del conocimiento se puede construir en un punto cualquiera del globo y que a su vez, puede repercutir en la totalidad de la Tierra. En suma, es pues, importante apuntar aquí, cuál ha sido esa transformación del concepto mismo de conocimiento, o cuál ha sido la nueva forma de aplicarlo en el marco general de esta sociedad humana y cómo ello impone retos y exigencias a los académicos que piensan el tiempo presente y el tiempo por venir, donde la actualidad presenta múltiples alternativas de acción y el futuro ciertas dudas en su aplicación.

### **Palabras clave**

Conocimiento, filosofía, pensamiento, riesgo, sociedad.

### **Abstract**

The time in which we're living: the XXI century, presents challenges and demands on the overall set of people in the world, because it's not only presented today as this historical juncture in which the change of events revolves around the central role of knowledge, but also around the potential that this knowledge brings behind itself, in other words, this century calls the set of people by the name of 'knowledge society', where it's possible to find the central point of human actions, turning around reflection and the transformation that, from knowledge, it can be built at any point of the globe and, at the same time, it can affect the whole earth. Besides, it is therefore important to note here, what has been the transformation of the concept of knowledge, or what has been the new way to apply the knowledge in this human society and how this poses challenges and demands on



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

academics whom think about the present time and the time to come, where the present has a lot of alternatives of action and future has doubts in its application.

### **Key words**

Knowledge, philosophy, thought, risk, society.

### **Introducción**

Los objetivos que se trazaron en esta investigación se refieren al establecimiento de los vínculos entre la formación en filosofía, las competencias y el quehacer del filósofo en los contextos de las sociedades del conocimiento y del riesgo en los programas de filosofía de la región del Eje Cafetero, si bien este se declara como el objetivo general de tal investigación, en el presente artículo, se presenta el apartado del objetivo específico: Identificar retos y exigencias que asume la filosofía en las sociedades del conocimiento y del riesgo. Motivo por el cual, este texto se centra en el trabajo de algunos autores que han pensado el tema de las sociedades del conocimiento y del riesgo.

### **Desarrollo**

En el mundo de hoy, en el confort y la comodidad de la información, en la era de la transformación y la velocidad; hacerse la pregunta por la educación se vuelve un poco difusa, en tanto nos es casi obligatorio llegar a un final en la respuesta posible.

Esta sociedad del conocimiento es el producto de una transición que se gestó el pasado siglo XX, donde se le permitió a la sociedad y la cultura, casi a modo de voz general, inscribirse en el hilo histórico, como aquella colectividad que pasó de la industrialización, a la postindustrialización y a la información. Eamonn lo expresa de la siguiente manera:



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

Desde hace décadas hemos estado evolucionando inexorablemente de una economía industrial a un postindustrial, una transición económica y social tan profunda como el paso de la era agrícola a la industrial en los siglos XVIII y XIX. La más importante característica de las economías postindustriales, de lejos, es la relación cada vez más débil entre la masa física y el valor económico (...) En la economía postindustrial, la creación de valores se basa cada vez más en el conocimiento, las ideas, la inteligencia y la innovación. (Eamonn, 2006: 176).

Pero este paso, posiblemente, no da cuenta de la verdadera transformación en el horizonte de las actividades humanas, ni del significado real e histórico de pasar de una era industrial<sup>1</sup>, a una que, se puede denominar: postindustrial<sup>2</sup>. Podemos argumentar que tal paso no solo se explica a partir del tránsito de la transformación de la materia prima en bien, hasta el consumo indiscriminado de recursos inmateriales, sino también del movimiento de la mano de obra, a la investigación para la transformación de la misma, donde se muestra que, el sendero que se da del bien al servicio, es un tránsito que va de un tipo de conocimiento particular y aplicado, a otro general y diversificado. Lo que muestra, a todas luces que, el conocimiento siempre ha sido un elemento fundamental dentro de las actividades humanas y, al mismo tiempo hace ver que, ha existido un cambio en la concepción misma de conocimiento.

Al respecto Manuel Castells, muestra que, en el presente hay un puente entre la sociedad de la información y la sociedad del conocimiento y ese puente se distingue en dos escenarios; el primero, que él denomina un espacio de información, es primordial para la actualidad y que, al mismo tiempo, ha sido fundamental para todas la épocas, donde lo que se pretende es comunicar o hacer público el conocimiento; el segundo escenario, el informacional, supone no solo la comunicación de este sino, también, el trabajo que representa, en tanto

<sup>1</sup> La economía de la era industrial se basó no en los bienes, sino en los contratos, donde se puede trabajar no solo con bienes materiales, sino también, en posesiones inmateriales, a lo que hoy denominamos créditos. Lo que une decisivamente lo industrial con un entramado jurídico que vele por el sostenimiento y flujo del dinero.

<sup>2</sup> La economía postindustrial se caracteriza por dar mayor importancia a la investigación que al producto, lo que repercute no solo en un factor económico, sino, además, en un dominio teórico. Es decir, la economía postindustrial se caracteriza por el dominio del saber sobre el bien y el producto, lo que abre un nuevo horizonte en el espacio social: *el conocimiento*.



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

producción, procesamiento y distribución del mismo, donde el conocimiento es producto y productor del poder, como atributo de las nuevas condiciones históricas de la sociedad actual, pues incorpora la ciencia, la tecnología y los agentes privados, en los procesos de comunicación y capital económico.

En suma, es pues, importante apuntar aquí, cuál ha sido esa transformación del concepto mismo de conocimiento, o cuál ha sido la nueva forma de aplicar el conocimiento en el marco general de esta sociedad humana. Al respecto, Olive comenta que:

El concepto de “sociedad del conocimiento” se refiere a muchos de esos rasgos novedosos en la historia humana y así adquirió sus propias credenciales. Las acepciones más comunes de este concepto se refieren a fenómenos como el incremento espectacular del ritmo de creación, acumulación, distribución y aprovechamiento de la información y del conocimiento, así como el desarrollo de las tecnologías que lo han hecho posible, entre ellas de manera importante las tecnologías de la información y de la comunicación que en buena medida desplazaron a las tecnologías manufacturadas. Se refiere también a las transformaciones en las relaciones sociales, económicas y culturales resultado de las aplicaciones del conocimiento y del efecto de dichas tecnologías. (2007: 45-46).

En las actuales circunstancias, el conocimiento se presenta como la herramienta que ha dado lugar a un gran cambio social; este está inmerso en la política, la economía y la cultura; y es equivalente, en la sociedad postindustrial, al cambio del uso y el significado del saber<sup>3</sup>.

El saber en las sociedades postindustriales tiene dos características fundamentales (que a la vez son objetivos): investigar y comunicar lo investigado. Para la investigación, el campo actual da múltiples posibilidades, no solo de problemas para pensar, sino también, acciones para realizar; en la segunda encontramos un reto mayor, pues no basta con encontrar un problema que valga la pena ser pensado, además de eso hay que encontrar los medios que permitan

<sup>3</sup> El saber no es una teoría subyacente, es un espacio de dispersión, un campo abierto y, sin duda, indefinidamente descriptible de relaciones; el saber no es una rama de la historia, es un juego simultáneo de permanencias específicas; el saber no es un estadio general de la razón, es una relación compleja de desniveles sucesivos (FOUCAULT, Saber y Verdad, 1985: 51).

4 | “Congreso Internacional de Investigación e Innovación 2014” Multidisciplinario, 10 y 11 de abril de 2014. México



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

la difusión del mismo, pues la forma en que se trasmite la información debe ser un correlato de lo que se pretende que se entienda, al mismo tiempo, hay que tener presente que, lo que no es susceptible de traductibilidad *mass*-mediática no existe o no es conocimiento y por tanto, no genera y no se traduce en saber.

Ese saber que se masifica en acto comunicativo difiere temporalmente y socialmente del antiguo o clásico, dado que el clásico buscaba o pretendía el conocimiento, en cambio en el mundo posmoderno es más un artículo de uso y de intercambio que permite la transacción mercantilista del mismo, como el consumo indiscriminado del que, por defecto, puede acceder a él. El saber como artículo de intercambio y con su valor de uso como medio, se han convertido en el gran motor de producción en los estadios de lo postindustrialización, tanto como un bien, como un servicio que, en su uso regular, dotará de estatus a su poseedor, y de poder a su productor.

Lyotard lo expresa así:

Se sabe que el saber se ha convertido en los últimos decenios en la principal fuerza de producción, lo que ya ha modificado notablemente la composición de las poblaciones activas de los países más desarrollados, y que es lo que constituye el principal embudo para los países en vías de desarrollo. En la edad postindustrial y postmoderna, la ciencia conservará y, sin duda, reforzará más aún su importancia en la batería de las capacidades productivas de los Estados -naciones. (Lyotard, 1987: 8).

El conocimiento, dentro de este nuevo orden, tiene una gran relación con las instituciones de orden gubernamental, al permitirles que, creen o construyan discursos y lógicas que moldeen o intenten moldear a los individuos para convertirlos en sujetos específicos que permeen y mantengan en juego, cierta característica del estado actual de cosas. Para hablar de cambio o de progreso es importante comenzar de nuevo y evitar hacer lo que se hizo antes, es más, el cambio implica hacerlo ‘mejor’ y ‘más rápido’, lo que impide la continuidad.

Podemos decir que, quizá, la idea que más ha caracterizado la Modernidad (como paso previo de la posmodernidad), es la idea de progreso, lo que implica también



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

que, sobre esta idea se centre su maquinaria racional y su afán de conocimiento, pues es el progreso lo que impulsa a los individuos, a los grupos y a las sociedades a moverse, a avanzar, a lograr la paz perpetua, a nunca detenerse.

Para salvar las distancias entre la vida material y la vida intelectual y, al mismo tiempo, crear un puente entre el individuo y la felicidad, la sociedad del conocimiento encontró en la educación el material para llevar a cabo esta empresa; es así como, la educación vista desde el presente, es la cuerda tendida entre la ignorancia y la luz del conocimiento. Si la performatividad<sup>47</sup> es la actualidad del saber, si la ciencia es investigación-acción, si la transmisión es producto de la relación input/output de la información y los medios informáticos, o como diría Lyotard:

La verdadera fiabilidad del sistema, eso para lo que él mismo se programa como una máquina inteligente, es la optimización de la relación global de sus input con sus output, es decir, su performatividad. Incluso cuando cambian sus reglas y se producen innovaciones, incluso cuando sus disfunciones, como las huelgas o las crisis o el paro o las revoluciones políticas pueden hacer creer en una alternativa y levantar esperanzas, no se trata más que de reajustes internos y su resultado solo puede ser la mejora de la «vida» del sistema, la única alternativa a ese perfeccionamiento de las actuaciones es la entropía, es decir, la decadencia (1987: 14).

La utilidad del saber nos lleva a plantear un problema actual para la educación: la competencia. La educación ya no se ocupa de la verdad, se ocupa de la velocidad de hacer vendible lo imaginable, de hacer objeto de uso, el objeto de conocimiento tan rápido como sea posible, donde la competencia se da no entre los que saben, sino entre los que saben hacer algo con lo que saben. Esto genera una serie de

---

<sup>4</sup> Esto se podría ejemplificar de la siguiente manera: la legitimación de un saber determinado, en este caso el científico, tiene su asidero axiomático en lo que se podría denominar “comunidad científica”, donde lo que se dice se ha validado por aquellos que saben sobre lo dicho. La aceptación del hecho nos presenta un nuevo escenario a la hora de pensar la ciencia, puesto que la verdad ya no es el ideal, sino la performatividad del acto de ser científico, mientras se realiza un ejercicio científico-técnico, el lenguaje performativo reúne idealmente el input/output, donde lo que se dice se trasmite por medios técnicos al interior y al exterior de la “comunidad científica”, presentándose como el ideario que se pretende alcanzar, consolidando un ejercicio puro del poder, la exclusión o la inclusión, se tiene acceso al conocimiento y se detenta un saber o se está afuera de toda posibilidad y por ello el poder se ejerce y ya.



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

retos complejos a la educación, el primero, el de la interdisciplinariedad, relacionando los campos y los objetos de estudio de diferentes saberes en pro de un problema de investigación; el segundo, la tarea de trabajar en equipo, sin personalismos y subjetividades; el tercero, la de producir y transmitir esa producción al mayor número de personas, en una producción simple y una transmisión ampliada.

Siguiendo un poco este argumento, podemos decir que, el sentido del progreso de la sociedad actual, en primera instancia tiende al objetivo de permitir alcanzar algo, quizá la felicidad (esta puede ser entendida desde una perspectiva estética, lúdica, económica o quizá sentimental), la cual solo se puede lograr mediante la adquisición de conocimientos brindados por la educación y la adquisición de experiencias vividas otorgadas por el compartir con los otros; donde el conocimiento cumple una doble función: alimenta el espíritu individual y permite la construcción colectiva de un mundo porvenir<sup>5</sup>, esto no es otra cosa que, la sociedad del conocimiento presentándose como una sociedad global. El sentido de la educación bajo esta premisa es educar para transformar y transformarnos dentro de una estructura social y cultural dinámicas.

Uno de los elementos que parece quedar huérfano en todo este vaivén del conocimiento como producto de intercambio económico, es el de el problema de la verdad, o expresado de una manera más infantil, el problema de la legitimación de cierto saber sobre otro, especialmente el del científico sobre los demás saberes, dado que lo que puede legitimar un saber, en los diferentes estadios del conocimiento (sea el jurídico, civil, bien sea un teorema científico) es que debe englobar unas mínimas condiciones para tenerse como una proposición científica. Pero el problema de la legitimación no es solo la de hacer verdadero el ejercicio de la verdad, sino también hacer verdad que aquel que dice la verdad es el

---

<sup>5</sup> Por venir entendido como el futuro construido conscientemente. Diferente del porvenir como un futuro insospechado.



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

verdaderamente adecuado para emitirla, es un problema planteado en la antigüedad pero tiene asidero en el presente ¿quién dice la verdad y quién tiene el poder de decir que es la verdad?, eso es lo que en el texto de Lyotard “la condición posmoderna” se llamaría la conciencia de Occidente.

Esta óptica nos permite aclarar el panorama de la sociedad del conocimiento, aduciendo que esta es una sociedad de la verdad, que se construye política y científicamente. Por lo anterior, es posible invocar que, el crecimiento y el progreso son los factores más importantes en la actualidad y que, la educación es, a la par de la economía y la política, el espacio en el que el desarrollo de la sociedad se dinamiza, tratando de responder al contexto constituyendo el futuro.

La llamada sociedad del conocimiento es, la sociedad que centra gran cantidad de su energía en la producción, distribución, intercambio y acumulación de saberes que, como resultado, amplían el espectro de la economía, porque la sociedad del conocimiento es también la sociedad de la gestión del mismo, lo que se traduce como: la sociedad del conocimiento se objetiva, al ser la herramienta constitutiva de la economía actual.

La pregunta que surge aquí es cómo se objetiva el conocimiento; pues bien, en la sociedad actual, el conocimiento se objetiva gracias a la introducción del sujeto como agente del mercado, independientemente de sus características particulares, dado que, su saber se convierte en capital al ser el actor constitutivo de los circuitos económicos, donde su conocimiento (experiencias, competencias, habilidades, capacidades) es concebido como objeto que posibilita el desarrollo dentro del entramado económico, para generar el cambio y el progreso, puesto que, el capital de ese conocimiento se pone en juego dentro del discurso del capital.

Este mundo múltiple y plural, en donde el sujeto es gestor, obliga al hombre a asumir el rol de máquina, es decir, que sea él que actúe para producir sus propios medios y lograr su propia ‘satisfacción’, en otras palabras “el postulado de la



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

‘formación de capital humano’ pudiera ser visto como un mecanismo para ‘hacer morir’ a aquellos que no son incapaces de autogobernarse, de asumir responsabilidades, de ser sujetos morales” (Castro-Gómez, 2010: 211).

Esta responsabilidad de los sujetos con ellos mismos para sobrevivir en el presente nos abre la puerta para pensar una nueva dimensión del conocimiento: la exclusión. El conocimiento como agente de exclusión en el marco de una nueva sociedad es un debate que debemos tener presente, pues la brecha que hay entre quienes tienen acceso al conocimiento, la información y la tecnología y los que no, es la clara evidencia de las sociedades que potencian a sus ciudadanos para que tengan acceso a estas herramientas y las que no.

En nuestra sociedad, la política, la economía y los intereses particulares constriñen a las personas que, por su condición, no tiene la posibilidad de competir contra los que sí tienen posibilidades.

Más temprano que tarde la globalización y el discurso democrático, terminaran por hacer visible que los discursos de verdad sobre la igualdad serán solo sofismas de distracción que evidenciaran la desigualdad y la injusticia social. Brey, Innerarity, y Mayos lo expresan de la siguiente manera:

Existe, pues, el riesgo de acabar irremediabilmente divididos en dos castas, una masa acomodada en su ignorancia, fascinada por la tecnología y cada vez más alienada, y otra formada por los expertos en los saberes productivos y los resortes de un modelo económico insostenible (2009, pág. 38).

Si bien, la época actual nos invita a participar de las cosas del mundo, este es, a la vez, cercanía y distancia; lejanía para los millones de analfabetas operativos y cercanía para aquellos que participan activamente de la tecnología. No olvidemos aquí que, participar de la tecnología no nos hace propiamente expertos, ni poseedores de un saber. Se ha mencionado que hay mayor acceso a la información desde la aparición de internet, pero a su vez se ha banalizado esta información.



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

Esta individualización se presenta bajo la forma de competencia, pero es, a la vez, un problema que han trabajado autores como Foucault y Lazzarato, bajo el concepto de Biopoder o Biopolítica. El trabajo sobre el bios, sobre la gestión del bios, sobre la vida y la conducta como estrategia política no es otra cosa que el paso de una sociedad disciplinar a una sociedad del control<sup>6</sup>, lo que en otras palabras quiere decir que ya no se crean espacios cerrados para contener el cuerpo, sino que se amplían los espacios para pluralizar las actividades del cuerpo para contener los campos modulando la conducta a partir de la autocontención en espacios abiertos, ya no se castiga directamente, se contrae todo el ambiente para que no se incurra en una falta.

Esta Biopolítica expresa uno de los grandes retos a los que se enfrentan los individuos en su singularidad y los sujetos en su complejidad social, al hacer del conocimiento un instrumento de uso y ejecución del poder, de cierto poder que pretende generalizar las energías, quizá, como decía Foucault:

El punto más intenso de las vidas, aquel en el que se concreta su energía, se sitúa allí donde éstas se enfrentan al poder, forcejean con él, intenta utilizar sus fuerzas o escapar a sus trampas; porque los centros de poder (que son móviles y borrosos) no existirían sin puntos de resistencia, en cierto modo anteriores, pues el poder, el ejercicio de poder no tiene por objeto la vida, sin revelar, sin suscitar una vida que le resiste, dado que el afuera no deja de atacar y de intervenir los diagramas y no deja de resistir al ejercicio mismo de poder, que el poder opera sobre él (1996: 125).

---

<sup>6</sup> No es preciso apelar a la ficción científica para concebir un mecanismo de control capaz de proporcionar a cada instante la posición de un elemento en un medio abierto, ya sea un animal dentro de una reserva o un hombre en una empresa (collarín electrónico). Félix Guattari imaginaba una ciudad en la que cada uno podía salir de su apartamento, de su casa o de su barrio gracias a su tarjeta electrónica (dividual) mediante la que iba levantando barreras; pero podría haber días u horas en los que la tarjeta fuera rechazada; lo que importa no es la barrera, sino el ordenador que señala la posición, lícita o ilícita, y produce una modulación universal. (Deleuze, 1999, pág. 279).



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

Con el acelerado ritmo de creación, acumulación y distribución del conocimiento, vienen también, la contención –mejor, la autocontención- de los sujetos, la distribución de las energías y un nuevo panorama: el riesgo.

Ulrich Bech, pensador Alemán, ha trabajado en las últimas décadas en el cambio que han venido gestándose al interior de las sociedades, especialmente lo que tiene que ver con el tema del proceso o consecuencia de la industrialización y su consecuente paso (postindustrialización). Pues bien, cuando Bech nos habla del riesgo, está hablando de un tipo de sociedad que es capaz de poner en juego la estabilidad de la vida misma en el planeta y, asimismo es el resultado de impacto que ha tenido el hombre sobre la tierra misma, por supuesto, que esa huella que marca el futuro de nosotros ha sido el producto de nuestro conocimiento sobre las cosas del mundo, es decir, podríamos aventurar una conclusión y advertir que, la sociedad de la información y del conocimiento es a la vez, la productora del riesgo. Se puede definir el riesgo “entendido, en oposición a los dramas naturales que siempre han asaltado a la humanidad, como un peligro generado por decisiones sociales, derivadas de las ventajas y oportunidades generadas industrialmente” (Escobar, 2002: 279-280)<sup>7</sup>.

Si bien en las últimas décadas se ha trabajado sobre el riesgo y sobre la gestión del riesgo, es un enfoque posmoderno que piensa sobre la prevención y control de las consecuencias que para el futuro tienen el uso de las tecnologías que tienen asidero a escala global, consecuencias producidas por la acción del hombre, en tanto se pretende controlar el futuro. La gestión del riesgo une lo que hasta ahora ha estado separado, la sociedad humana y la naturaleza, no solo desde el discurso de las amenazas, sino también desde la materialidad y posibilidad real de las mismas. Si bien, la gestión del riesgo ejecutada por el mundo político, se presenta como una herramienta importante para pensar los problemas globales que aquejan el presente, es importante puntualizar que, esta gestión se establece

<sup>7</sup> Tomado de: <http://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista6/articulos/seveso.pdf>:



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

sobre aquellos lugares que representan una alta importancia medioambiental, en términos de recursos naturales no renovables, donde los países que, ya han superado la brecha de la escases, piensan sobre los avatares del futuro. Esto lo podemos puntualizar en dos momentos; el primero, el que minimiza los riesgos en su propio territorio, el ejemplo claro que podemos conocer es el de las transnacionales que teniendo su origen y su mercado en un lugar del mundo, - Estados Unidos o Europa- instalan sus fábricas en lugares diferentes a su área de influencia, caso de China o la India. El segundo, la masificación de los conceptos y proyectos de producción y desarrollo sustentable, que promueven el equilibrio ecológico de los poseedores de los recursos naturales, dado que, los que tienen los recursos naturales, crean leyes que los obliga a no gastar más de lo que necesitan, para no generar mayor gasto entrópico, pensando en este sentido, en las generaciones futuras, poniendo en jaque, su propio desarrollo. Es decir, los países del tercer mundo, son los que gastan sus recursos naturales operando las fábricas del primer mundo, o son los que no crecen por no poder gastar más de los que necesitan; para el primer caso, están las transnacionales; para el segundo, los protocolos de Kioto.

Este desolador panorama de contradicción y entropía<sup>8</sup>, ha generado, paradójicamente, dos grandes posibilidades de enfrentarlo; uno de ellos el apersonamiento que los ciudadanos tienen de los problemas ecológicos de nuestro tiempo. El otro, el denominado principio de precaución<sup>9</sup>, que aunque de manera incipiente, comienza a hacerse un lugar en las actividades políticas y

<sup>8</sup> La definición más elemental de este concepto es la siguiente: Entropía es el grado de desorden que tiene un sistema. La palabra entropía procede del griego em que significa sobre, en y cerca de; y sqopg, que significa giro, alternativa, cambio, evolución o transformación. La entropía es un patrón de medida. Tomado de: <http://www.artfacts.net/pdf-files/inst/entropia-prensa.pdf>

<sup>9</sup> Cuando una actividad es potencialmente amenazadora para el ambiente o la salud humana deben tomarse medidas precautorias aún si las relaciones causa-efecto no están científicamente establecidas. Frecuentemente las demostraciones definitivas no son rápidas; las condiciones que la ciencia requiere para establecer causalidad son muy exigentes. El retraso en establecer criterios de precaución permite la acumulación de daños.



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

científicas, obligando (o por lo menos intentándolo), a los productores de conocimiento a evaluar las consecuencias de lo que hacen, proponiendo que, mientras haya incertidumbre sobre los efectos en la aplicación de un saber, este debe practicar todas las evaluaciones necesarias para identificar el potencial riesgo que puede producir, si la incertidumbre prevalece, el principio de precaución dictamina que es mejor no llevar a cabo tal investigación, o tal tecnología o tal aplicación. Solo nos queda una cosa por decir, frente a los retos que nos imponen los nuevos acontecimientos del presente y del porvenir, la filosofía y los filósofos, son los llamados a pensar y, sobretodo, a actuar.

La actualidad de la experiencia del saber debe explicar el sentido, el ejercicio mismo del conocimiento se singulariza y produce nuevos valores, donde se interroga su propia razón para decir las cosas que dice y provocar las cosas que se hacen; esta problematización de la actualidad crea una nueva forma de hacer filosofía, pues el filósofo ya tiene que colocar en juego su pertenencia a este presente que no se ampara en una doctrina o en una tradición, ni menos a una raza ilustrada, porque su problema se plantea, ahora, con y en relación con un ‘nosotros’, cuyo signo general es un impersonal del que se construye el sentido, este tipo de filósofo se convierte en el propio medio de creación, jugando en una singularidad que no es otra que la de un ‘nosotros’ del que él hace parte.

Quizá el encierro en el que se encuentra la filosofía, o dicho de otra forma, el encierro en el que se encuentran los filósofos, no es otro que el de la discursividad vacía de la reflexión en la que se han mantenido a lo largo de la historia, o como lo hacía notar Deleuze “lo importante es, en efecto, retirar al filósofo el derecho a ‘reflexionar sobre’. El filósofo es creador, no reflexivo” (1999: 193). Y es el papel de creador el que le da al filósofo el doblez del pensamiento, que encarna una creación en el movimiento de los ejercicios filosóficos desde la acción como lenguaje y desde la acción como concepto, lo que nos lleva a decir que la articulación de un lenguaje y los múltiples conceptos que se puedan construir en la



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

acción, son los que posibilitan un devenir que deshace el papel clásico del filósofo y construye uno nuevo para la filosofía. Por eso Pardo afirma que:

La filosofía equivoca su tarea si se conforma con hacer pensable lo pensable, si se atiene a lo dado, no sólo ni principalmente en la forma de un empirismo toutcourt (que raramente responde a esa definición), sino sobre todo en la forma de un pretendido racionalismo o de una supuesta filosofía trascendental que extrae el modelo racional o trascendental de lo dado mismo y de las determinaciones de su pensabilidad en la representación; pues la única tarea que hace a la filosofía (en singular) digna de sí misma es la de hacer pensable lo impensado (2002: 69).

Creemos que el papel que deben jugar los filósofos no es otro que el de creadores, pues creamos las posibilidades y posibilitamos el mundo.

### Referencias Bibliográficas.

- Bech, U. (1999). *La sociedad de riesgo global*. Madrid: Siglo XXI.
- Brey, A., Innerarity, D., & Mayos, G. (2009). *La sociedad de la ignorancia y otros ensayos*. Barcelona: Infonomía.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad*. Bogotá: Siglo del hombre editores.
- Deleuze, G. (1999). *Conversaciones*. Valencia: Pre-textos.
- Eamonn, K. (2006). *La década decisiva*. Bogotá: Norma.
- Escobar, R. (2002). Ulrich Bech, La sociedad del riesgo global. *Reis*, 279 - 303.
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Argentina: FCE.
- Foucault, M. (1987). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1996). *La vida de los hombres infame*. Buenos Aires: Altamira.
- Foucault, M. (1985). *Saber y Verdad*. Madrid: Piqueta.
- Foucault, M. (2007). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: FCE.
- Kant, I. (1999). *Teoría y praxis*. Buenos Aires: Aleph.
- Lazzarato, M. (2007). *La filosofía de la diferencia y el pensamiento menor*. Bogotá: Universidad Central/lesco: Cargraphicis S.A.
- Liotard, J.-F. (1987). *La condición posmoderna*. Madrid: Red Editorial Iberoamericana S.A.
- Olive, L. (2007). *La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento*. México: FCE.
- Pardo, J. L. (2002). *Deleuze: Violentar el pensamiento*. Madrid: Cincel.
- Quijano Valencia, O. (2011). *Eufemismos*. Popayán: Universidad de Cauca.
- Rifkin, J. (2010). *La civilización empática*. Madrid: Paidós.
- Serres, M. (1991). *El contrato natural*. Valencia: Pre-textos.
- Seveso, M. d. (s.f.). La vigencia de foucault. *Revista Estudios en Ciencias Humanas*.



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2014”

Multidisciplinario

10 y 11 de abril de 2014, Cortazar, Guanajuato, México

ISBN: 978-607-95635

Terren, E. (1999). *Educación y modernidad: entre la utopía y la burocracia*. Barcelona: Anthropos.

Vega Cantor, R. (2007). La ‘sociedad del conocimiento’: una falacia. *Revista Opciones Pedagógicas*, No 35-36, 124-139.

Vega Cantor, R. (1999). *La mundialización del capital y la metamorfosis*. Bogotá: Tercer mundo editores/lepri (UN).

<http://mediosfera.wordpress.com/2011/03/11/importancia-de-fb-y-otras-redes-sociales-agentes-decambio/>

<http://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista6/articulos/seveso.pdf>

<http://es.scribd.com/doc/44009755/Beck-Ulrich-La-Sociedad-Del-Riesgo-Global>

<http://www.artfacts.net/pdf-files/inst/entropia-prensa.pdf>